

# CERÁMICA Y CERAMISTAS

ANTONIO VIVAS



## LA COMMEDIA DELL'ARTE

La Italia renacentista marcó el máximo esplendor de la Commedia dell'Arte, aunque el siglo XVI fue una gran fuente de inspiración, vemos en los personajes más característicos, influencias del teatro y la comedia que se encuentran en la Edad Media europea, pero esta "Commedia" carnavalesca ofrece comedia pura, sátira, teatro, música, poesía y todo un mundo de emociones.

Los personajes de la Commedia dell'Arte son clave para trasladarnos a ambientes renacentistas donde la comedia reinaba en plazas, corrales y teatros, mediante el humor, la sátira más inspirada y unos personajes, en ocasiones enmascarados, sobreactuados y pretendidamente grotescos, sobre un humor espontáneo y directo, siendo las ropas de Arlequin las más famosas. Entre los personajes de la Commedia dell'Arte destacan Arlecchino (Arlequin), Brighella, Pantaleone (Pantaleón), Colombina, El Capitán, Isabella, Coviello, Donna Martina, Pierrot, El Dottore en ocasiones Belanzone, Spavente o Baloard, Florindo (Lelio), Polchinella, Scaramouche, Scapino, Bagatino, Zaccagnini, Trivielin, Trufaldino o Guazetto, entre otros personajes, algunos de connotaciones claramente españolas como el posterior personaje de Figaro, el Capitán o Beltrane, en una cronología que comienza su declive en el siglo XVIII y parece acabarse en el siglo XIX. Exposiciones como la celebrada en el Museo de Cerámica de l'Alcora con un magnífico Panel de Azulejos con personajes de la Comedia del Arte ([www.museulalcora.es](http://www.museulalcora.es)) marcan un antes y un después, además de este museo también tienen mucho que decir las obras de personajes, >



Arriba: Figura masculina de la Comedia del Arte. Real Fábrica de Loza de Alcora, 1750-1770. Loza, 21 cm. Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias González Martí, Valencia. Más arriba: Arlequin. Porcelana de Meissen. Museo Gardiner. (La commedia delle Arte).



> mayoritariamente de porcelana del Museo Nacional de Cerámica González Martí ([www.mecd.gob.es/mnceramica/](http://www.mecd.gob.es/mnceramica/)), Museo del Diseño de Barcelona, Mesée Adrien Dubouché y las Colecciones Torrecid y Feit Paris, entre otras. Las más prestigiosas manufacturas crearon figuras de porcelana o loza para recordar los personajes de la Commedia dell'Arte, empezando por Buen Retiro, Real Fábrica del Conde de Aranda, Meissen, Sevres, Doccia, Nymphenburg, Loosdrecht y Rosenthal, entre otros.

Dentro de la bibliografía habría que destacar el espléndido libro de la editorial alemana Arnoldsche "Commedia dell'Arte" o la obra "Dell'arte Representativa, Promediata e all'Improviso" de Andrea Perucci. Cada personaje se ajusta a los requisitos de la comedia más o menos teatral o carnavalesca, empezando por el amor de unos enamorados protagonizados en ocasiones por Florindo e Isabella, otra pareja viene de la mano de Arlequin y su novia Colombina, Pantaleone representa el dinero y el poder familiar, por su parte el Doctore es más intelectual y algo arrogante, Colombina y sus tejemanejes sobre los señores, otras como Brighella son sigilosamente astutos, Polochinella es más ingenuo y Truffaldino algo tosco, las acrobacias de Arlequin, la expresión detrás de las máscaras y la comedia más provocadora, siempre dentro de la comedia de humor y sátira, hicieron historia.

Los mitos y leyendas de la antigüedad han influido en poetas, compositores, dramaturgos, músicos, y actores, inclusive se ve una cierta relación con obras de Mozart, Shakespeare, Molière e inclusive Lope de Vega, muchos libretistas de ópera encontraron inspiración en los personajes de la Comedia del Arte, las claves del





teatro burlesco de humor ácido, la inspiración de los payasos en el circo, inclusive llegando a nuestros días con el teatro actual o las obras de Dario Fo. La Comedia del Arte era llevada por caminos y pueblos de media Europa, dando varias funciones en el mismo lugar, lo que requería un buen repertorio, además de gran emotividad para hacer reír, llorar o emocionarse... como la vida misma.

## ROLAND SUMMER

Si hay algo que caracteriza a los ceramistas austriacos es su rigor, su sobriedad dentro de una sosegada belleza y sobretodo un buen hacer cerámico. Roland Summer (Feldkirch, 1955) usa magistralmente un sobrio cromatismo, terreo, apacible y muy na-

tural, donde destacan los tonos marrones, azules, grises y blancos con reducción.

En su reciente exposición en la Galería Ivorypress de Madrid (pág. 1, núm. 143) encontramos algunas claves de su posible nostalgia por la arquitectura dentro del lenguaje de formas, una disciplina que estudio en Graz, pero este paralelismo viene más de la relación de formas emparejadas, que Summer puede titular "Pairs" como una escultura donde la interacción es ciertamente arquitectónica desde una relación espacial, a pesar de que las formas no abusan de las líneas rectas.

El subtítulo del artículo sobre su obra cerámica que podemos encontrar en las págs. 1 y 75, núm. 83, dice claramente "El Esmalte Perdido" o "Lost Glaze", va más allá del rakú desnudo o la terra sigillata, de hecho hay algunas diferencias significativas, para empezar Summer construye sus piezas cerámicas con una precisa hechura manual, mediante rollos de gres alemán chamotado, les aplica un preciso bruñido mientras están en la dureza del cuero, después cubre la cerámica con una fina capa de barbotina de terra sigillata al modo tradicional, después de la primera cocción del bizcocho se le aplica una segunda capa de terra sigillata y se vuelve a cocer, tras esta segunda cocción las piezas se cubren una vez más con la misma barbotina y en ocasiones se aplica una finísima capa de esmalte. La parte del proceso posterior en una técnica muy próxima al rakú desnudo, esta parte de la siguiente cocción se centra en una cocción con gas y en ocasiones en una caceta con serrín, lo que produce una fuerte reducción con las texturas y calidades que da la reducción y el fuego directo, se cubren >

*En la otra página. Arriba: Roland Summer. "Object", 2010. Terra sigillata blanca. 32 x 17 x 24 cm. En la otra página. Abajo: Figura femenina de la Comedia del Arte. Real Fábrica de Loza de Alcora, 1750-1770. Loza, altura máxima, 21 cm. Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias González Martí, Valencia. (La Commedia delle Arte.)*

*Arriba: Roland Summer. "Object", 2016. Terra sigillata blanca y roja. 35 x 25 x 34 cm.*



> las piezas con la capa que se separa al aplicar agua después de la cocción, craquelando el revestimiento exterior y se separa como una cascara de huevo. Naturalmente a lo largo de una trayectoria que empezó en 1980 hasta hoy, hay múltiples variables de unas mismas técnicas. Posteriormente se le aplica una fina capa de cera de abejas a las superficies bruñidas y emergen las texturas de una intensa reducción.

Las piezas llamadas "Pairs" interactúan como una composición de lugar, donde dos cerámicas miden sus fuerzas, como un paisaje morandiano de formas, en ocasiones estas piezas tienen unas líneas negras que parecen elevar las formas, en las formas más generosas de crecimiento horizontal y fuerte ensanchamiento, son piezas que colocadas en un entorno natural, se crearía una armonía equilibrada, son en estas piezas donde las marcas del fuego y la reducción sobre la terra sigillata son más evidentes, las líneas pueden venir de un tratamiento lineal o direccional para crear texturas de fuego únicas. Otro cuerpo de obra que se puede apreciar en su página web [www.rolandsummer.at](http://www.rolandsummer.at) es el protagonizado por composiciones de tres formas y además verticales, con curvas ondulantes y marcas de fuego paralelas. Algunas piezas alteradas, (como la pieza aparecida en la portada del último número) por presiones tridimensionales y contrastadas con líneas de reducción paralelas y horizontales. Otras formas que Summer titula "Objects" pueden ser de curvas oscilantes y varios niveles. Roland Summer es más un ceramista de su tiempo, que sabe aprender del pasado, gracias al fuego, las texturas de la cocción en reducción y la sutil terra sigillata para partir hacia

una obra del momento, una cerámica muy actual y ciertamente sublime.

Para saber más sobre la cerámica de Roland Summer véase Revista Cerámica pág. 18, núm. 55; pág. 86, núm. 82; pág. 64, núm. 99 y pág. 90, núm. 121.

#### MARY DI IORIO

Entre la espléndida cerámica de Brasil, destaca poderosamente la obra cerámica de Mary Di Iorio, plétórica de variedad, tal como admiramos en la cerámica de su país. El poder de su lenguaje expresivo reside en las instalaciones, que podemos encontrar en plena naturaleza o como escultura cerámica inmersa en la arquitectura.

Los artículos sobre la cerámica de Brasil dejaban claro que Mary di Iorio estaría escribiendo nuevas páginas de la escultura y la cerámica de su país, tal como veíamos en la pág. 77 del núm. 62, publicado en 1997, inclusive tiempo más atrás como la obra cerámica publicada en la pág. 44 del núm. 36. Algunas obras son puramente totémicas dado su enorme tamaño, recuerdan las señas de identidad de la cerámica más tradicional de Brasil, solo en su esencia, pero llevada a otra dimensión, son elementos próximos a la vasijas pero dominando el espacio circundante. Los elementos cerámicos son las palabras de una obra cerámica hecha poesía, son elementos de hechura aparentemente sencilla y en ocasiones pueden estar cortados o aplastados en el centro, conforman instalaciones entre árboles, un círculo de grandes dimensiones, o llegan a dominar una fuente con agua. En ocasiones están dentro



Arriba: Mary Di Iorio. Más arriba: Mary Di Iorio. "Sin título". 160 x 160 x 10 cm.

En la otra página: Roland Summer. "Pair", 2010. Terra sigillata azul. 51 x 26 x 43 cm.

de una gigantesca caja, como un tesoro, puro simbolismo. En otras obras cerámicas las piezas van unidas o aproximándose muy cerca, creando una interacción muy singular. En otras obras vemos una lectura cercana al paisaje más morandiano, donde cada pieza forma parte de un todo. Son cerámicas que cerca de la naturaleza encuentran todo su sentido, especialmente en el agua, la vegetación o las rocas más o menos agrestes.

Otro cuerpo de obra de esta gran ceramista brasileña nos sitúa en una obra más pictórica y poética, dada su simbología, más próxima a las dos dimensiones encontramos formas más planas, que nos recuerdan a platos, cuencos o esculturas más aplanadas, donde Mary Di Iorio explora la reflexión del espectador, en una narrativa de pequeños objetos, unas pocas líneas o una rica textura superficial, pueden ser un plato sobre un plato, como un trampantojo, una referencia numérica, unas líneas oscilantes o la inclusión de pequeñas esferas. Algunos de estos cuencos planos recuerdan los valores del expresionismo abstracto con dramáticas composiciones que parecen querer salir del espacio que habitan.

Brasil cuenta con un panorama de la cerámica que se ha inspirado en la cerámica indígena, la cerámica popular, basta recordar a Antonio Poteiro, alguna herencia de la cerámica portuguesa, la población venida de muchas partes del mundo como Japón, aquí tenemos a Kimi Nii, siguiendo con ceramistas de Portugal, Alemania, Francia y otros países americanos.

La riqueza de saber trabajar con una cierta monumentalidad y una expresión más intimista según que obras o instalaciones solo >

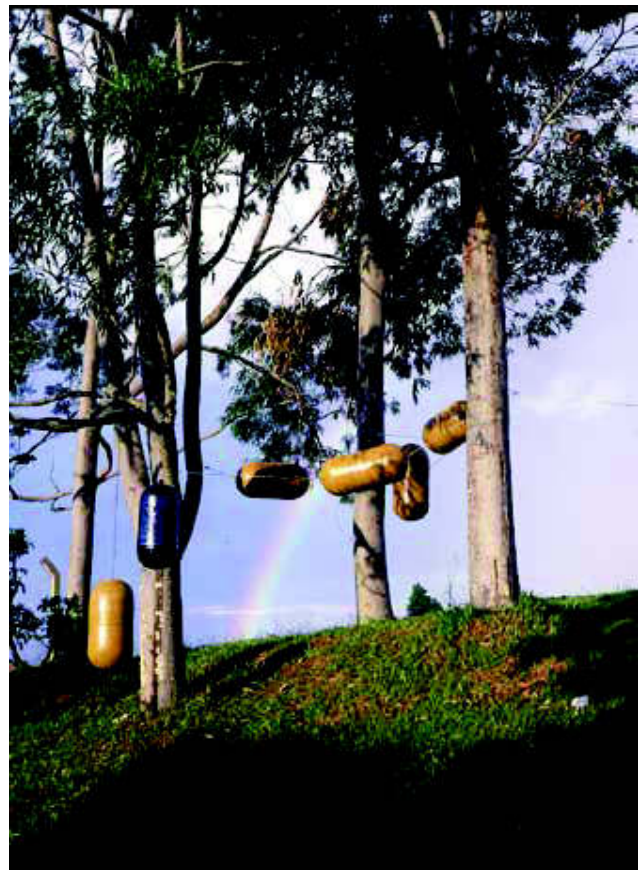


> está al alcance de grandes ceramistas como Mary Di Iorio, quien sin duda es el mascarón de proa de la cerámica de un gran país como Brasil.

### CERÁMICA AFRICANA

Dentro de la cerámica del continente africano destaca las poderosas cerámicas antropomórficas, concretamente las terracotas de bustos y cabezas, la cerámica utilitaria y funcional, la cerámica de expresión mitológica y la cerámica ritual. Donde destaca la cerámica del África subsahariana, normalmente entendida como la cerámica del África negra.

Lógicamente el continente africano es muy grande y alberga diversas culturas cerámicas, más allá de la cerámica subsahariana, empezando por la cerámica histórica de Egipto (pág. 14, núm. 81 o pág. 93, núm. 94) y su influencia sobre ceramistas como Siddij El Ngoumi (pág. 16, núm. 61) y siguiendo por la cerámica del norte de África como la cerámica de Khaled Ben Slimane en Túnez (págs. 1 y 6, núm. 77) hasta llegar al borde del continente donde encontramos la cerámica de Amandebele de Sudáfrica, más próxima al acervo africano, sin olvidar la cerámica sudafricana de raíces más europeas como la cerámica de Martha Zettler (pág. 80, núm. 67) y Cheryl Malone, Betsy Nield, Cilla Williams y David Moss, entre otros (págs. 42 al 45, núm. 131). Ya veíamos en el museo Hetjens la exposición “5.000 años de Cerámica Africana” (pág. 11, núm. 39) y ahora podemos ver la espléndida colección de terracotas de la cerámica africana en la Fundación Arellano Alon-





**Arriba:** Ladi Kwali. vasija de agua de gres, circa 1960. Decoración zoomórfica. Alto, 31 cm.

**En la otra página:** Abajo: Mary Di Iorio. **Arriba, a la izquierda:** Escultura antropomorfa. Cultura Nok. Subestilo Katsina Ala. Nigeria. Siglo V a.C.-V d.C. **Arriba, a la derecha:** Magdalene Odundo. Cerámica negra, 1989. terracota bruñida y cocida en carbonación. 44 x 38 cm.

so de Valladolid ([www.fundacionjimenezarellano.com](http://www.fundacionjimenezarellano.com)). Algunas culturas como la Nok pueden perderse en los últimos 2.700 años dentro de las culturas de la cuenca del río Níger, en la localización actual, según países, tenemos la cerámica de Mozambique (pág. 17, núm. 54) con mascarar misteriosas (pág. 53, núm. 51), Nigeria con magníficas cabezas (pág. 6, núm. 115 y pág. 14, núm. 116) y las figuras Ibo o las cerámicas de la cultura Nok o en la zona el Reino de Ifé, además de los Dori y los Bura o el antiguo reino de Benín (pág. 10, núm. 75), Ghana, con cabezas muy expresivas donde tenemos la cultura Komaland con figuras Ewe (pág. 29, núm. 137) y en Mali contamos con nombres propios de la cerámica africana como Ségou, Bankoni, Tennenkou, y Djenne (pág. 41, núm. 64). En ocasiones asociamos esta cerámica africana con la cerámica >





> zulú (pág. 11, núm. 53) o yoruba (pág. 5, núm. 39). En las visitas de alfareros y alfareras africanas por Europa se ve su fuerza y espontaneidad, ya sea construyendo una tinaja (pág. 17, núm. 77) o cociendo un horno típicamente africano (pág. 60, núm. 98).

Naturalmente la inspiración volcada en la cerámica africana no se para aquí y hay una continuidad permanente, donde habría que destacar a Magdalene Odundo (Nairobi, Kenia 1950) una artista de la cerámica bruñida y negra de hondas raíces africanas desde una perspectiva occidental, ya que se mueve fundamentalmente en los países de habla inglesa, algunas de sus piezas se han vendido en las subastas por más de 80.000 libras ([www.magdaleneodundo.com](http://www.magdaleneodundo.com)) además es una de las ceramistas más presentes en esta Revista (pág. 93, núm. 103; pág. 93, núm. 105; pág. 93, núm. 107; pág. 55, núm. 115 y pág. 54, núm. 140). Ladi Kwali (Nigeria, 1925-1984) es también una figura icónica de la cerámica africana, ya que sigue estando presente gracias a su esplendida cerámica, en ocasiones con unas poderosas vasijas con la mejor simbología de la cultura africana (pág. 70, núm. 75) no se debe olvidar la conexión africana de Michael Cardew, con quien Kwali viajó por América. Seyni Awa Camara (Casamance, Senegal 1940) es otra referencia de la cerámica puramente africana, habiendo aprendido de la cerámica histórica del continente negro, ha partido hacia una obra contemporánea, tal como hemos podido apreciar en la Galería de Arte Africano Kalao de Bilbao ([www.kalaobilbao.com](http://www.kalaobilbao.com)) además su cerámica modelada es fresca y espontánea (pág. 10, núm. 100 y pág. 12, núm. 122). Otro modelado de barro muy poderoso nos viene de la mano de Ousmane Sow (Dakar, Senegal, 1935-2016) que podía mostrar cuerpos desnudos de barro de rasgos potentes tal como veíamos en la pág. 8, núm. 41 ([www.ousmanesow.com](http://www.ousmanesow.com)). Aunque Lawson Oyekan nació en Londres en 1961 mantiene ciertos rasgos de la cultura africana, posiblemente heredados de la cultura de su padre, un juez de Nigeria, realiza grandes vasijas y cuerpos sugerentes que causan un enorme impacto (págs. 75 y 77, núm. 90). Esa influencia africana o la inspiración que provoca, se encuentran en obras que reflejan esos mismos paradigmas, entre ellos la emigración, el drama humano del continente y las penurias sin fin, lo que ha inspirado a ceramistas como Samuel Bayarri y sus cabezas de africanos (pág. 73, núm. 131) y además tenemos las figuras de mujeres africanas desnudas realizadas por Paz Sanz, algunas instaladas en parques públicos de Holanda, lugar de residencia de esta ceramista española (pág. 73, núm. 131). La cerámica africana merece toda nuestra atención.

Arriba: Jacqueline Lerat. "Equilibre". 30 x 20 cm. (Foto: P-A. Levasseur.) Centre La Borne, Francia.

En la otra página. Arriba: Jacqueline Lerat. "Trois doigts carrés blancs". Museo Ariana, (Ginebra, Suiza)



#### JACQUELINE LERAT

Si Francia posee uno de los movimientos de cerámica más pujantes del panorama internacional es gracias a pioneros como Jacqueline Lerat (1920-2009) que junto a su marido Jean Lerat (1913-1992) impulsaron la cerámica de autor en Francia.

El nexos con La Borne en 1943 de Jacqueline Lerat produjo una filosofía de la cerámica muy enraizada con la cerámica contemporánea de la época, piezas donde la textura, las marcas del fuego y la cocción son fundamentales dentro de la cerámica de alta temperatura, entonces llamada de "Gran fuego", anteriormente y en las mismas coordenadas se había formado dentro de la cerámica de Mâcon en la Borgoña francesa.

Conoció a Jean Lerat y se casaron en 1945, aquí contaba el espíritu de la cerámica atesorado por Paul Beyer, que incluía formas de clara influencia de la cerámica histórica como vasijas, botellas, y figuras, algunas de marcado acento religioso. Un nuevo horizonte de ilusión marcaba el futuro de su nueva cerámica, que empezó a despegar a partir de 1955 para llegar a 1970 con pleno conocimiento de causa. En el trasfondo de todo todavía latían conceptos impulsados por el movimiento Mingei con Shoji Hamada a la cabeza, la cocción de leña, donde encuentra todo su sentido precisamente en La Borne, con los mejores hornos de leña del panorama francés, más allá de la cerámica japonesa, china o coreana, Jacqueline Lerat supo encontrar su camino en obras singulares y de gran sensibilidad, puede que todo sea un compromiso entre el lenguaje de Jean Lerat, pintor y escultor y su propio discurso, >



> donde un esmalte de cenizas o la calidez que produce el fuego y la cocción de leña, inclusive los esmaltes con nombre propio como discurso cerámico y aquí aparece la sombra del gran Daniel de Montmollin. Un parte de su obra era cerámica funcional de gran sensibilidad y realizada con enorme maestría, lo cual demuestra su gran versatilidad.

En 1985 Jean Lerat cayó enfermo y la actividad frenética hasta ese momento se vio ralentizada, por otro lado una obra cerámica muy inmersa en la poesía y la filosofía de la vida, que se puede encontrar en las estaciones del año y sus distintos humores. Las esculturas cerámicas de su etapa más tardía, muestran una frescura sorprendente, algunas figuras solo muestran algún rasgo de identificación, suavemente sugerido, las texturas del fuego recuerdan la piel humana en sus diferentes tonalidades, ese nivel de abstracción produce una cerámica muy simbólica, donde se crea un espacio circundante de gran presencia. Sin duda su singular obra cerámica va más allá de la cerámica francesa para entrar de lleno en la cerámica y la escultura universal.

Para saber más sobre la cerámica de Jacqueline Lerat véase Revista Cerámica págs. 8 y 11, núm. 90; pág. 15, núm. 106; pág. 20, núm. 108; pág. 12, núm. 119; pág. 19, núm. 121; pág. 20, núm. 126; pág. 14, núm. 130 y pág. 18, núm. 132. ([www.jjlerat.fr](http://www.jjlerat.fr))

## HARUMI NAKASHIMA

Japón es el paraíso de los ceramistas y ahí nos encontramos con la magia de la escultura cerámica de Harumi Nakashima (Gifu-



Arriba: Harumi Nakashima. "Struggling Form 0402". Academia en Corea. Más arriba: Jacqueline Lerat (1920-2009). Escultura, circa 1970-75. Gres, 35 x 37 x 14.7 cm".

En la otra página. Arriba: Harumi Nakashima. "Form 0915". Sevres Circuits Ceramique. Abajo: Harumi Nakashima. Exposición "Toji. Avant-garde et tradition du Japon", Musée national de Cerámique. (Sevres, Francia.)



1950) explorador de nuevos caminos, sobre las vías descubiertas por otros grandes ceramistas japoneses como Osamu Suzuki y Kazuo Yagi impulsores del movimiento Sodeisha en Japón.

Cuando se observa una obra cerámica de Harumi Nakashima es evidente que ha creado un universo de sensaciones y nuevas formas, plasmado fielmente en un desarrollo de formas más o menos esféricas ensambladas en un crecimiento espacial evidente, donde los lunares o círculos sólidos azules de diferentes tamaños sobre un fondo blanco tienen una importancia capital, estéticamente hablando, por otro lado, nada más cerámico que el blanco y

el azul. Parece que entre las diversas fuentes de inspiración en la obra cerámica de Harumi Nakashima encontramos el espíritu del Movimiento Sodeisha (pág. 29, núm. 138) y su evolución desde la cerámica japonesa más o menos tradicional, protagonizada por el Movimiento Mingei (pág. 29, núm. 139) con Hamada a la cabeza. Ver una escultura de Suzuki que parece ser un caballo, nos da las claves para entender la obra de Nakashima, quien magistralmente sugiere formas inspiradas en la naturaleza, ya se sabe que la naturaleza y la cerámica parecen rehuirse pero tardan poco en encontrarse y las obras más naturales de Harumi Nakashima parecen confirmarlo, por otro lado jamás dice la naturaleza una cosa y otra la sabiduría de las esculturas cerámicas de Nakashima.

Los lunares azules creciendo por tamaño según su expansión formal marcan una sensación de movimiento, una fuerza interior que emerge sin parar, pero está congelada en el tiempo como una parte más de un proceso eterno y vivo.

En la Asamblea de la Academia Internacional de Cerámica celebrada en Grecia era evidente como la cerámica de Harumi Nakashima parecía el mascarón de proa de la cerámica japonesa allí presente, era un obra compleja de diversas formas esféricas marcadas por los siempre presentes lunares azules.

Las formas de Nakashima pueden elevarse sobre sí mismas y entonces el crecimiento roba protagonismo, en algunas cerámicas las formas esféricas parecen emerger de una suerte de orquídea, en otras las formas redondas se ven rodeadas por esferas mayores a su vez conectadas con otras, en un movimiento que recuerda algunas plantas más o menos proclives a crecer. Algunas obras >





> dejan ver un interior agreste, otras giran sobre su eje para crecer, de cualquier forma la cantidad de lunares azules determina el dramatismo del crecimiento de las formas en el espacio. La cerámica de Harumi Nakashima nos traslada a su universo particular, de evidente singularidad sin alejarse de la inspiración de la naturaleza, para crear un cuerpo de obra inimitable y único.

Para saber más sobre la obra cerámica de Harumi Nakashima véase Revista Cerámica pág. 76, núm. 84; pág. 77, núm. 94; pág. 19, núm. 104; pág. 88, núm. 119 y pág. 16, núm. 126.

### LA CERÁMICA EN MOVIMIENTO

El movimiento es la acción o el efecto de mover o moverse, las cerámicas que sueñan con viajar congelan el movimiento en el tiempo, están en reposo, pero parecen que pueden echar a andar o echar a volar. El movimiento además puede formar parte de una composición musical o ser un movimiento cerámico como el Mingei o el Sodeisha.

Echar a andar, rodar sirve de inspiración a Maria Bofill (pág. 78, núm. 121 y pág. 20, núm. 124) La sugerente forma de rodar o viajar viene de la mano de Ángeles Casas con unas sugerentes cerámicas “rodadas” o la fuerza de potentes ruedas a punto de echar a andar, (pág. 68, núm. 82; pág. 78, núm. 87; pág. 80, núm. 92; pág. 17, núm. 106 y pág. 14, núm. 135). Queda claro que no se viaja por viajar sino por haber viajado y aquí recordamos el consejo del poeta Kavafis que ponía el acento en disfrutar del camino, que se hace camino al andar y más allá de lo dramático que pueda ser, como el

viaje de Ulises camino de Ítaca. Las secuencias de un movimiento parado pueden ser muy sugerentes como el soplado de una figura sobre dos cuencos con la plasmación del movimiento mágico de Zang Cheng (pág. 90, núm. 127). Viene a la memoria los viajes de Marco Polo (1254-1324) que nos descubrieron la importancia de la porcelana china, entre otras cosas, igual podríamos hablar de la cerámica islámica que pudo apreciar en todo su esplendor el gran viajero magrebí Ibn Battuta (1304-1368) especialmente el reflejo metálico. Viajar es decir un adiós continuo, viajar sobre ruedas, las cuales fueron inventadas al tiempo que la rueda de alfarero, que inclusive podría ser anterior, hay que destacar aquí las obras con ruedas de Rina Peleg (pág. 83, núm. 99); Miguel

Ibáñez (pág. 11, núm. 59); David Packer (pág. 9, núm. 84); Wolfgang Vegas (pág. 25, núm. 87) Teresa Girones (pág. 20, núm. 107) y Alberto Andrés (pág. 20, núm. 107).

Las obras cerámicas con ruedas de Suso Dobao parecen a punto de echar a rodar, son sugerentes y al mismo tiempo poéticas (pág. 78, núm. 113; pág. 45, núm. 114; pág. 6, núm. 115; pág. 84, núm. 121 y pág. 45, núm. 139) en otras obras las ruedas son de un carro que transporta cerámica, jugando con una clara metáfora o eso parece en la obra cerámica de Theaster Gates (pág. 26, núm. 131). Todo es útil para la inspiración, además de las ruedas, tenemos las alas, los carros, los trenes, los barcos, los aviones e inclusive las naves espaciales, todo sirve para enriquecer el lenguaje plástico y emocional de la cerámica artística.

Desde el sueño de volar de Ícaro hasta sus frágiles alas, volar siempre ha formado parte del sueño del hombre, puede, que desde



**Arriba:** Chunping Huang. "Fly", gres y engobe. 55 x 42 x 38 cm. Premio Cerco 2009. **Más arriba:** Ángeles Casas, 2013. 16 x 42 x 30 cm. Exposición "Maestros de la cerámica y sus escuelas: María Bofill". Escuela Taller de Cerámica de Muel (Zaragoza).

**En la otra página:** Zhang Cheng. "Splash of Wonder". Primer Premio en la Bienal de Cerámica de Taiwan.

que se avisto a los primeros pájaros, aquí tenemos las esculturas cerámicas de Verónica Pérez (pág. 78, núm. 117) o las ansias de un hombre por volar sin llegar a despegar, que hemos visto en la escultura cerámica de Chuping Huang (pág. 85, núm. 113). Pero la cerámica sobre ruedas no es solo un planteamiento de la cerámica actual, podemos encontrarlo en la cerámica popular de mexicana (pág. 17, núm. 89). Viajar recrea el ánimo y para un viaje emocional o un sueño no hacen falta tantas alforjas, basta recordar como los caballos de terracota de la India esperan a los dioses para que los monten y emprendan el viaje a los cielos.

### GEORGES JEANCLOS

En el panorama de la escultura y la cerámica francesa brilla con luz propia Georges Jeanclos (1933-1997) su obra consigue emocionar por su sensibilidad y su empatía con el sufrimiento y el drama humano, que ha producido nuestra historia más sangrienta.

Son esculturas figurativas que reflejan el dolor sin concesiones.

Su autentico nombre era Georges Jeankelovich y pertenecía a una familia judía de Francia, en 1943 y con 10 años y en plena ocupación nazi del país galo, su familia tuvo que huir para no acabar en los campos de exterminio nazis, huyeron a Vichy donde se escondieron en los bosques de la zona, durante más de un año, lógicamente esta cruda realidad supuso una forma de ver la vida con mayor respeto a la muerte, más allá de la visión que puedan tener otras personas, la familia y Georges superaron casi >



> todo gracias a la Torah y el Talmud y sobre todo el recogimiento.

Se entiende su compromiso con el "phatos" más sentido y se ve claramente reflejado en su obra escultórica, donde habría que destacar las series de esculturas Kadish, Urnes, o Dormeurs. Además de su sufrimiento durante la Segunda Guerra Mundial, también era sensible a otras formas de sufrimiento humano, fue vital su compromiso con el santuario de Kamakura en Japón, entre otras causas que llaman la atención de las personas más sensibles, además de sentir su solidaridad con otros colectivos que sufrían las peores atrocidades en Guatemala hasta las atrocidades de Sabra y Chatila.

Sus figuras de terracota sin esmaltar recuerdan a las figuras de la cerámica etrusca o las figuras momificadas de la cerámica precolombina, pero de cualquier forma es muy difícil acercarse a su obra escultórica en cerámica y no quedar profundamente conmovido.

Fue aprendiz con Robert Mermet y estudio Bellas Artes de 1952 a 1958, obtuvo el gran Premio de Roma en 1959 donde conoció a Balthus, fue profesor en Mans y Paris y al final de su vida estaba considerado como un gran ceramista y escultor de Francia.

**Arriba:** Georges Jeanclos. "Kamakura", 1984. 33 x 41 x 30 cm. Galerie Capazza (Paris/Nançay, Francia). **Derecha:** Georges Jeanclos. Cerámica, 42 x 33 x 30 cm. Galerie Capazza (Paris/Nançay, Francia).

Realizó obra pública en diversos lugares y expuso su cerámica en varios países, pero es la Galería Capazza la que más ha promovido su obra ([www.galerie-capazza.com](http://www.galerie-capazza.com)).

Las cabezas de terracota están sumidas en un estado somnoliento, apenas abren los ojos y surgen de sudarios, camas, arboles o recipientes envolventes que sugieren ser prisiones de lugar, envoltorios de sufrimiento, son cabezas que pueden parecer ensimismadas o víctimas de un rompedor sufrimiento ya que nunca sonríen o muestran un mínimo sentido de empatía. Hay figuras con niños, parejas, grupos y en alguna obra pública hay más personajes de lo que podríamos definir como su principal cuerpo de obra. Son esculturas cerámicas de dimensiones considerables o así lo parecen, especialmente su obra pública, también ha realizado esculturas en bronce pero la mayoría de su obra se ha realizado en cerámica, impresiona su concepto de la intimidad y el susurro, la tragedia y el sufrimiento humano sin fin.

Georges Jeanclos era y es, ya que hemos heredado su obra, una figura clave en la cerámica y la escultura del siglo XX.

Para saber más sobre la obra cerámica de Georges Jeanclos véase Revista Cerámica pág. 8, núm. 63; pág. 4, núm. 83; pág. 9, núm. 93; pág. 15, núm. 109 y pág. 17, núm. 120 o leer el libro de Jacques Sojcher de Editorial "Editions Cercle D'Art" dedicado a su obra y titulado "Jeanclos". □

